

PONIENDO MALA CARA

Bien dice el Señor Jesús en Mateo 24:12 lo siguiente: “...y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.”

Es desesperante llegar al templo, donde supuestamente se reúne la familia de Dios, donde supuestamente debemos encontrar alivio a nuestra carga cotidiana, donde supuestamente nos encontraremos con los hermanos en Cristo. Con gente supuestamente llena de amor y que debemos alentarnos los unos a los otros, y en vez de encontrar alivio lo que encontramos es gente que nos ponen cara de enemigos y nos quieren pisotear. Donde encontramos envidias, egoísmo, celos, contiendas, pleitos, disensiones, malos deseos. ¡Qué mal nos sentimos! En nuestro corazón está el anhelo de que algún creyente se levante y nos de una palmada en el hombro y lo que nos dan es la estocada que nos acaba de dañar.

La Biblia nos habla de una familia de doce hermanos, todos hijos de Jacob. José el primer hijo de Raquel era muy querido por su padre, al punto de que el padre le hizo una túnica de diversos colores. Tener una túnica de diversos colores, significaba que tenía lugar de rey, pues los reyes eran quienes usaban tal atuendo. Menciona la historia que por tal motivo los hermanos de José lo aborrecían. José era un joven diferente a sus hermanos. Dios le tenía en un lugar especial, pues el joven amaba a Jehová. Por motivo de unos sueños que José tuvo y los contó a sus hermanos, estos le aborrecieron aún más y le tenían envidia. (Gén. 37:1-11)

Debemos reconocer que estamos viviendo en un mundo donde el pecado abunda. Cada cual lucha por lo suyo propio sin importarles lo que los demás estén sufriendo. Aún en el pueblo de Dios, podemos ver estos males.

Los hermanos de José no eran menos que él delante de Dios. La diferencia estaba en cuán obediente era José a Dios y a su padre. Al fin de la historia los hermanos de José pudieron entender porque Dios estaba obrando así a través del joven hermano.

En nuestros tiempos no estamos exentos de que estas cosas acontezcan en la congregación, en el trabajo, en la vecindad, en nuestra familia, entre los amigos. Es posible que como José estemos haciendo las cosas como algo normal en la vida, sin embargo hay quienes desearían vendernos a los ismaelitas para que hagan escarnio de nuestras vidas.

Una de las cosas que más daño está haciendo en las congregaciones, sobre todo, es la envidia ministerial, podríamos decir que este era el caso de José y sus hermanos. Cuando alguien se va levantando poderosamente delante del Señor no lo vemos como bendiciones para todos, sino como una molestia en nuestro camino. Una de mis peticiones delante del Señor, es que me de un corazón tal, que yo ame a todos. Que no haya en mi orgullo, ni soberbia, ni envidia, ni celos. Todas estas cosas no solo dañan a nuestros hermanos, sino que también nos dañan a nosotros mismos.

Veamos el caso del apóstol Pablo: Durante su ministerio, los judíos se levantaron contra él y por dondequiera lo perseguían queriendo hacerle difícil su labor misionera. Pablo levantó su

defensa, y les dijo: “Vosotros sabéis como me he comportado entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia, sirviendo al Señor con toda humildad y con lágrimas, y pruebas que me han venido por las asechanzas de los judíos; y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.” (Hechos 20:18-21). No fue fácil para Pablo esta situación, pues se trataba de su propio pueblo. Estos le pusieron “MALA CARA”, ya que no aceptaban la doctrina que el apóstol les predicaba.

Pero no tan solo a Pablo o a nosotros se nos pone “MALA CARA” cuando decimos la Palabra tal y como es. Al mismo Jesús se le enfrentaron los fariseos y los religiosos de su época, y le aborrecieron por sus enseñanzas.

Nos sentimos atemorizados cuando llegamos al templo y en vez de ver gente que nos ayuden, lo que hacen es ponernos “MALA CARA” y demostrarnos que el deseo de ellos es que estemos fuera de sus contornos. Encontramos personas llenas de prejuicios, que, al ver que no estamos de acuerdo con su conducta nos ponen a un lado y fruncen el ceño para que no nos acerquemos a ellos. Aún entre los líderes encontramos esta conducta, que hace tan difícil creer en lo que nos están enseñando con sus palabras. Aunque los líderes se sientan afectados por diversas circunstancias, no considero que estén autorizados a rechazar a los demás, sino que a pesar de todas las situaciones deben hacer hasta lo imposible por ministrar con amor, amabilidad y estar siempre a la disposición del que lo necesite.

El Señor nos pide que estemos al tanto de las necesidades de los que nos rodean. Que aunque los problemas nos agobien estemos dispuestos a darnos por los demás. Hay personas en nuestro círculo cotidiano y espiritual que nos parecen insoportables, pero nuestro deber es amarlos y ayudarlos a responder al amor de Dios.

La Biblia hace un gran contraste entre el que pone “MALA CARA” y el que es de carácter apacible. El de carácter apacible es:

Amoroso--“habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos.” (Col. 1:4)

“Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros;” (1 tes. 4:9)

Deseosos de justicia---“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.” (Mat. 5:6)

Enseñados de Dios----“Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y se multiplicarán la paz de tus hijos.” (Isa. 54:13)

“En Jehová se gloriará mi alma; lo oirán los mansos, y se alegrarán.” (Sal. 34:2)

“En la alegría del rostro del rey está la vida, y su benevolencia es como nube de lluvia.” (Prov. 16:15)

“Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos sumisos unos a otros, revestidos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.” (1 P. 5:5)

Irreprensibles y sencillos---“...para que seáis irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo.” (Fil. 2:15)

Justos-----“He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá.” (Heb. 2:4)

Mansos-----“Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán consolación.” (Mat. 5:5)

Misericordiosos-----“En todo tiempo tiene misericordia, y presta; y su descendencia es para bendición.” (Sal. 27:26)

Nuevas criaturas-----“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” (2 Cor. 5:17)

“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” (Efe. 2:10)

Obedientes-----“Porque vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos, así que me gozo de vosotros; pero quiero que seáis sabios para el bien, e ingenuos para el mal.” (Rom. 16:19)

“...como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia.” (1 Pedro 1:14)

Piadosos-----“El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermanos, está todavía en tinieblas.” (2 Ped. 2:9)

Prudentes-----“El sabio de corazón es llamado prudente, y la dulzura de labios aumenta el saber.” (Prov. 16:21)

Puro de corazón----“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.” (Mat. 5:8)

Rectos-----“Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme.” (Isa. 60:21)

“Ambos eran justos delante de Dios, y andaban irreprensibles en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor.” (Lc. 1:6)

Sinceros-----“Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros.” (2 Cor. 1:12)

“Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo.” (2 Cor. 2:17)

Sin engaño-----“Cuando Jesús vio a Natanael que se le acercaba, dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en quién no hay engaño.” (Juan 1:47)

Sin mancha-----“Bienaventurado los perfectos de camino, los que andan en la luz de Jehová.” (Sal. 119:1)

Veraces-----“...por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores pero veraces...” (2 Cor. 6:8)

Estas y otras muchas más son las cosas que describen el carácter de los santos. Hay veces que se nos olvida poner en práctica muchas de ellas, es por eso que nos debemos mantener:

Vigilantes-----“Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles.” (Luc. 12:37)

Mantenerse vigilante es parte del carácter de los santos, es la única forma de no entrar en la tentación de actuar con “MALA CARA” con aquellos que le necesitan.

La Biblia nos habla sobre el carácter de los malos, nos dice que es:

Abominable-----“Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.” (Apoc. 21:8)

Codiciosos-----“Codician las heredades, y las roban; y casas, y las toman; oprimen al hombre y a su casa, al hombre y a su heredad.” (Miq. 2:2)

“...estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades.” (Rom. 1:29)

Conspiradores contra los santos-----“...y conspiraron todos a una para venir a atacar a Jerusalén y hacerle daño.” (Neh. 4:8)

“...Sanbalat y Gesem enviaron a decirme: Ven y reunámonos en alguna de las aldeas en el campo de Ono. Más ellos habían pensado hacerme mal.” (Neh. 6:2)

“Los que buscan mi vida arman lazos, y los que procuran mi mal hablan iniquidades, y meditan fraudes todo el día.” (Sal. 38:12)

Contumaces-----“Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores...” (Tito 1:10)

Desobedientes-----“Pero te provocaron a ira, y se rebelaron contra ti, y echaron tu ley tras sus espaldas, y mataron a tus profetas, que protestaban contra ellos para convertirlos a ti, e hicieron grandes abominaciones.” (Neh. 9:26)

“Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles y aborreciéndonos unos a otros.” (Tito 3:3)

Desagradecidos-----“Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos.” (Luc. 6:35)

“Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.” (2 Tim. 3:2-4)

Dureza de cerviz----“El sonido de la trompeta oyó, y no se apercibió; su sangre será sobre él; más el que se apercibiere librá su vida.” (Ez. 33:5)

Duros de corazón-----“Yo, pues, te envió a hijos de duro rostro y de empedernido corazón; y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor.” (Ezeq. 2:4)

Egoístas----“Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos...” (2 Tim. 3:2)

Envidiosos-----“Pero oyéndolo Sanbalat heronita y Tobías el siervo amonita, les disgustó en extremo que viniese alguno, para procurar el bien de los hijos de Israel.” (Neh. 2:10)

“Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros.” (Tito 3:3)

Hipócritas-----“Dice pues, el Señor; Porque este pueblo se acerca a mi con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mi no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado...” (Isa. 29:13)

“...que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.” (2 Tim. 3:5)

Homicidios-----“Se sienta en acecho cerca de las aldeas; en escondrijos mata al inocente. Sus ojos están acechando al desvalido; acecha en oculto como el león desde su cueva; acecha para arrebatarse al pobre; arrebatase al pobre, trayéndolo a su red. Se encoge, se agacha, y caen en sus fuertes garras muchos desdichados. Dice con su corazón: Dios ha olvidado; ha encubierto su rostro; nunca lo verá...” (Sal. 10:8)

“...estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, y homicidios, contiendas, engaños y malignidades...” (Rom. 1:29)

hinchados----“traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.” (2 Tim. 3:4-5)

ignorantes---“Así pagáis a Jehová, pueblo loco e ignorante? ¿No es él tu padre que te creó? El te hizo y te estableció? (Deut. 32:6)

ignorantes de Dios---“Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también

nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos.” (2 Tes. 2:8)

“Oíd palabra de Jehová, hijos de Israel, porque Jehová contiene con los moradores de la tierra; porque no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra.” (Oseas 4:1)

injustos----“Cuando muere el hombre impío, perece su esperanza; y la expectación de los malos perecerá.” (Prov. 11:7)

jactanciosos----“Porque el malo se jacta del deseo de su alma, bendice al codicioso, y desprecia a Jehová. El malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios; no hay Dios en ninguno de sus pensamientos. (Sal. 10:3-4)

mentirosos---“Se apartaron los impíos desde la matriz, se descarriaron hablando mentira desde que nacieron.” (Sal 58:3)

orgullosos---“Por el pecado de su boca, por la palabra de sus labios, sean ellos presos en su soberbia, y por la maldición y mentira que profieren.” (Sal. 59:12)

perseguidores---“”Porque persiguieron al que tu heriste, y cuentan del dolor de los que tu llagaste.” (Sal 69:26)

rebeldes----“Ellos son los que, rebeldes a la luz, nunca conocieron sus caminos, ni estuvieron en sus veredas.” (Job 24:13)

“Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla Jehová; crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí. (Isa. 1:2)

regocíjense en la aflicción de los santos---“Pero ellos se alegraron en mi adversidad, y se juntaron; se juntaron contra mi gentes despreciables, y yo no lo entendía; me despedazaban sin descanso; como lisonjeros, crujieron contra mí sus dientes.” (Sal. 35:15-16)

sin misericordia----“...necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia.” (Rom. 1:31)

Cada uno de nosotros sabemos qué situaciones hay en nuestra vida. Situaciones, que muchas veces nos llevan a poner “Mala Cara”. Son cosas que no se alejan de la noche a la mañana y que nos hacen tanto daño que no sabemos como actuar. A veces lo que deseamos es apartarnos de todos, encerrarnos en un rincón y allí estar completamente solos para que nadie “nos moleste”. No es esa la actitud correcta de aquel que tiene un carácter afable. Con la ayuda de Dios es que podremos sobrellevarnos los unos a los otros.

La vida de por sí es difícil, más en estos tiempos en que la venida del Señor Jesús está cerca y el enemigo de las almas, “anda como león rugiente buscando a quién devorar.” No

debemos descuidarnos. Aunque estemos sufriendo, aunque nos pongan mala cara, aunque nosotros mismos no deseemos estar de buen humor, tenemos que buscar la protección y la dirección de Dios para seguir adelante.

Muchas veces también yo he puesto “Mala Cara”. He sentido un cansancio físico, mental y espiritual de tal manera, que mi deseo ha sido estar sola. Por otro lado cuando estoy sola, he deseado que alguien me extienda la mano y déjame decirte que la mar de las veces no he hallado a nadie. Pero maravilloso es Dios, que me dijo y te dice a ti, “nunca te dejaré, ni te desampararé.” No estamos solos, cuando los amigos nos fallan, cuando los familiares no nos entienden, cuando aún la familia de la iglesia, parece despreocuparse de nosotros, Jesús está ocupado en atender nuestras debilidades y nuestras quejas. **GLORIA A DIOS POR JESUCRISTO.** Jesús dijo, yo me voy pero no los dejaré solos, les enviaré un CONSOLADOR, al Espíritu Santos, quién es nuestro paracleto, quién nos guía, quién nos instruye de cómo debemos actuar ante situaciones, que nos llevan a poner “Mala Cara”. Es cierto que a veces es menester retirarnos un poco del bullicio diario para cobrar nuevas fuerzas, pero nunca debemos alejarnos lo suficiente, como para no tener fuerzas y volver a la lucha. Recuerda lo que te dije antes, el diablo está “como león rugiente buscando a quién devorar.” No podemos darle cabida a las obras de la carne.

Tal vez para este año que comienza, hiciste tus resoluciones delante de Dios. Yo te sugiero, que a lo único que dispongas tu corazón es buscar más de su presencia y dejar que El te guíe a su antojo, verás que grandes victorias obtendrás. Esa también es mi única resolución, buscar su presencia y dejar que El me guíe. Procurar con más diligencia que el Fruto y los Dones del Espíritu se manifiesten a través de nosotros.

Tal vez hoy te sientas atribulado, atribulada, tal vez hoy estés pensando dejar al Señor, porque te han puesto “Mala Cara”, porque ya no “puedes” más con tus luchas. Te diré amado hermano, amada hermana, que es necesario que todos aprendamos que es Jesús quién pelea nuestras batallas, que es Jesús quién nos hará victoriosos. El fue a la cruz del Calvario por nosotros. Dice Pablo en Romanos 5:8 “Más Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucha más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por qu8ien hemos recibido ahora la reconciliación.”

El apóstol Pedro en su primera epístola capítulo 4 versículo7 nos dice: “Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración. Y ante todo, tener entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.” En el versículo 12 del mismo capítulo 4 nos dice: “Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado. Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechos, o por entremeterse en lo ajeno; pero si alguno padece como

cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello. Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? Y: si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador? De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien.” Tratemos de no ponerle “Mala Cara” a los demás. Si lo hemos hecho en circunstancias, procuremos no hacerlo. Oremos los unos por los otros para que el amor de Cristo sea el que abunde en nuestras vidas, para que lo participemos a otros. En todo esto que te digo, repito lo que dijo el apóstol Pablo en Filipenses 3:12: “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro así aquello para lo cual fue también asido por Cristo Jesús.” Ese hecho de no poner “Mala Cara” en circunstancias adversas, te digo como Pablo dice: “Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.” Fil. 3:13-14. Y aún Pablo nos dice más: “Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sentimos; y si otras cosas sentís, esto también os lo revelará Dios. Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa. Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros.” Sabemos que Pablo era un hacedor de la Palabra y no tan solo un oidor. Nosotros tenemos que aprender de él y convertirnos en hacedores de la Palabra y no tan solo oidores.

Haz conmigo esta oración: “Señor Jesús, a ti te damos toda la gloria y toda la honra por lo que somos. Sin el sacrificio hecho en la cruz no podríamos estar delante de ti con la confianza que lo hacemos. Tú Palabra dice que tú eres nuestro intercesor delante del Padre, es por eso, que te pedimos que lleves nuestra súplica al Padre. Señor, que este nuevo año que comienza, lo comencemos con nuevas fuerzas en ti, que podamos disfrutar de las delicias que hay a tu diestra. Ayúdanos a ser mejores cristianos, enséñanos a amarte más, y así amar a nuestros hermanos, y aún también a aquellos que nos ponen “Mala Cara” y nos quieren apartar de tu amor. Te lo pedimos en tu Dulce Nombre, Jesús. Amén.”

MINISTERIO PALABRA DE RECONCILIACION, INC.

Por: Millie Vázquez de Esteves

<http://www.palabradereconciliacion.com>

DESDE PUERTO RICO CON AMOR

Feliz año 2004